

“ **LOS HOSPITALES DEL SEGURO SOCIAL NO DEJAN DE SER NOTICIA** ”

Nuevamente, este mes los hospitales del IVSS han estado en crisis mortal. La misma dirección del IVSS ha señalado que se declaraban en emergencia. Si llegaba plata, sería para pagar la nómina, pero no habría para cumplir el fin de estos hospitales, que es dar salud a la gente. Cuando hay dinero para la nómina, no lo hay para los insumos y, si existen éstos, no se puede pagar al personal. El resultado es que los pacientes deben contribuir con el alto costo de los insumos; de lo contrario, no reciben atención médica. Resulta, sin embargo, que los usuarios de estos hospitales son la gente más pobre. ¿De dónde van a sacar los ingresos necesarios para subvenir a estos gastos?

Los 20 millardos aprobados por el Congreso a última hora sólo servirán para correr la arruga de la crisis.

La gerencialidad de estos hospitales sigue siendo uno de los elementos claves de este problema. Uno no puede llegar a entender cómo se tienen pacientes, con costos de manutención y administración altos, durante meses esperando el día deseado de su operación.

Pero no creemos que se trate sólo de problemas económicos o gerenciales. Los intereses que se mueven son fuertes en el momento en que todavía no se sabe el futuro de este instituto. Los médicos tienen sus intereses muy claros para no quedar fuera del nuevo sistema de seguridad social. Quieren participar y obtener su buena parte. Lo mismo podríamos decir de la industria farmacéutica. La pelea entre descentralización o competencia está también presente. No es lo mismo que los hospitales se entreguen a go-

bernaciones o alcaldías o que se liciten a asociaciones médicas, quienes competirían entre sí para dar un mejor servicio y acaparar mayor atención de pacientes. La politización no deja de estar presente.

Mientras no se resuelva el futuro del IVSS, tanto en lo que se refiere al tiempo de transición como a su eventual eliminación, seguirá habiendo problemas en los hospitales, en su gerencialidad y en su financiamiento. El hueco sin fondo seguirá siendo excusa para que las empresas, privadas y públicas, no paguen sus deudas con el IVSS. Los gremios y sindicatos seguirán defendiendo la presencia de esa sobreadundancia de empleados ineficientes que cabalgan horarios o que no ejercen ninguna función.

Mientras tanto quien sufre todas estas contradicciones es el pueblo al que, teniendo un derecho constitucional a que se le otorgue salud, no se le ofrece; un pueblo cuya única alternativa son estas instituciones. Pero esto no parece interesarles mucho a quienes buscan sólo su propio medro e interés.



“ **CANASTA ALIMENTARIA Y BAJA DEL CONSUMO** ”

Según los análisis del Cenda, el costo de la canasta alimentaria en estos últimos ocho meses ha subido en un 11% al pasar de 132.497 a 146.604 Bs. para el mes de agosto. Esto quiere decir que, en una familia de 5 miembros, dos deben ganar el sueldo mínimo sólo para poder alimentarse básicamente con un consumo de 2.500 calorías.

El costo de la canasta alimentaria está compuesto por cerea-

les, carnes, pescados, leche, queso, grasas y aceites, frutas, hortalizas, tubérculos, semillas oleaginosas y leguminosas, azúcar, café y té de un nivel básico para lograr el mínimo de dichas calorías.

Quiere decir que no queda nada para consumir en una vida digna y humana, educación, vestido, recreación, transporte, cultura, etc., lo cual implicaría 293.208 Bs. (hace ocho meses la casta normativa costaba 264.994 Bs.).

No es de extrañar, por tanto, que vaya en declive el consumo de alimentos. La Cámara de Alimentos (Cavidea) ha denunciado que el consumo de alimentos se ha deteriorado en un 7.05%. De poco sirven las ofertas de los supermercados, cuando lo que hay que comprar es lo más barato, y por eso el crecimiento del consumo en productos avícolas. Es preocupante el descenso en el consumo de productos lácteos, en harina precocida y aun de sardinas, a pesar del bajo precio de ésta última. El consumo de arroz bajó en un 20%. La leche en polvo y los quesos madurados bajaron el consumo en un 19.6 y 17.6% respectivamente. Las harinas de maíz lo hicieron en un 12.7%.

Datanálisis ubica el descenso en las ventas de alimentos en un 8.4%, coincidiendo con Cavidea en los rubros de descenso más importantes. Si el año pasado descendió el consumo ya en más del 24%, quiere decir que en estos escasos dos años el consumo alimentario es menor en un tercio que hace casi dos años.

¿Será verdad que estas cifras son anteriores al impacto de los aumentos salariales, del 25%, pagados por prestaciones y de la reactivación del aparato económico, como quiere el Presidente de Fedecámaras? O, por el contrario, ¿son tales las deu-

das adquiridas que no les quedó nada para el consumo?

En todo caso, con un pueblo subalimentado no podremos reactivar la economía ni podremos desarrollar una población sana y digna. Muchas deficiencias se notarán en el futuro. Podrán ser muy buenos los índices macroeconómicos, pero los verdaderos que se sienten en las familias son los índices de ingresos y precios.

”

“ **UN POCO DE JUSTICIA PARA LAS VÍCTIMAS DE EL AMPARO**

Nueve años han transcurrido de aquel 29 de octubre de 1988 en que 14 campesinos y pescadores fueron masacrados en El Amparo. El 12 de setiembre de 1997, la Corte Interamericana de Derechos Humanos ratificó su decisión y, no aceptando la apelación del gobierno venezolano, dejó en firme que no existieron tales guerrilleros, sino que se trató de una operación de simple asesinato contra gente indefensa que pescaba y se divertía.

Las organizaciones de Derechos Humanos, a veces tan vilipendiadas en ciertos medios, obtuvieron un éxito relativo en la lucha por la dignidad. Dios quiso que dos de los participantes en la reunión de los pescadores salieran incólumes.

Mucho les costó a nuestros gobiernos aceptar el veredicto. Pero, al fin, el actual ejecutivo lo aceptó y empezó a depositar en beneficio de víctimas y sobrevivientes 379 millones de bolívares.

Entre los beneficiarios se encuentran familias venezolanas y colombianas, lo cual indica que los Derechos Humanos no son privilegio de la nacionalidad. 40

adultos, 16 niños y 4 desaparecidos deberán ser indemnizados. Nueve familias son venezolanas y 4 colombianas.

Algunos indemnizados, haciendo honor a su calibre espiritual, han declarado que el dinero no les hace felices, porque los muertos no pueden ser regresados a la vida.

Hay planteamientos a los que todavía no se les ha hecho justicia en la sentencia de la Corte. Sin embargo, el hecho mismo de la indemnización está indicando el gran mentís que se le dio a la interpretación gubernamental que duró mucho tiempo, al mismo tiempo que está gritando que el asesinato no puede quedar impune, y menos aún si quienes los cometen se escudan tras el oficio de defensores de la patria.

Pero, ¿quién va a pagar el desembolso que debe realizar el Estado? ¿Será pagado por los contribuyentes o ésta será la ocasión para que se haga justicia sobre los verdaderos y concretos autores de la masacre? Algo que se ha comenzado desde el gobierno no se puede paralizar. Esperamos que con el castigo quede claro que el crimen no queda impune.

”

“ **¡ESTOY CON LOS GESTORES!**

¿Quién de Uds. no ha sufrido el calvario al tratar de sacarle la cédula a un hijo o renovar un pasaporte? Yo tengo montones de historias trágicas sobre casos insólitos al respecto. Esos casos me han hecho meditar sobre el problema y creo que ya están dadas las condiciones para proponer una solución al Ministro de Relaciones Interiores: ¡Reemplace los funcionarios por gestores! Sí, pongan atención y verán que esta propuesta salvará al país de su paralización total.

Yo he realizado mi estudio sobre las ventajas comparativas de los gestores sobre nuestros burócratas y éstas son mis conclusiones:

- El funcionario nunca sabe las respuestas a nuestras preguntas y, si las sabe, o enreda las explicaciones, y uno termina por quedar más enredado, o se las guarda para obligar a uno a intentar "otras" soluciones; el funcionario nunca garantiza cuándo estará el asunto resuelto; uno va un día y otro día y otro... así finalmente uno no vuelve más, se queda indocumentado o... se ve obligado a buscar "otras" soluciones. Pareciera que el funcionario no aprende con la experiencia, pues pasan los años y los problemas siguen sin solución; el funcionario lo atiende mal a uno, siempre como si nos estuviera haciendo un gran favor y hace sentirse a uno delincuente, ignorante, estúpido...; el funcionario protesta por reivindicaciones laborales, y sigue paralizando indefinidamente lo que normalmente está paralizado por falta de material; por último, los funcionarios son pagados por el Estado y acumulan prestaciones, pasivos laborales impagables.

- En cambio el gestor, siempre tiene una respuesta a nuestras preguntas, suele decir ante los más terribles enredos: "yo se lo arreglo, doñita"... Es de lo más comprensivo, se apiada de las angustias del pobre ciudadano rechazado por el funcionario. Nos dice cuándo, no importa el cómo; precisa el cuánto; no se detiene en explicaciones inútiles: si no hay solución fácil, él mismo le da la vuelta hasta que consigue una, o sea, "El Mensaje a García" aplicado a la vida burocrática. Otra ventaja: jamás se ha tenido noticia de una huelga de gestores: siempre están solícitos esperando cooperar con el ciudadano desesperado. El

gestor aprende con la experiencia, cada día crea nuevos caminos. Finalmente -y digan Uds. si ésta no resulta una extraordinaria ventaja comparativa en tiempo de crisis-, el gestor es pagado por las personas naturales, no hay que buscar créditos adicionales, no se requiere someterlo a las costosas e inútiles discusiones de los congresistas para resolver mejoras en sus honorarios: algo así como que su pago es una especie de impuesto que los ciudadanos angustiados pagamos para sobrevivir en el mundo de la legalidad. ¿No es una maravilla?

Todo este sesudo estudio me anima a proponer no sólo la sustitución de toda la cadena de mando de funcionarios -desde la buenamoza de Delia hasta el último Fiscal de cedulación- por gestores(as), sino que además propongo la conformación de la AAG: la Asociación de Apoyo a los Gestores, para evitar su desaparición. Y, más aún, ahora que vienen las elecciones, propongo la fundación del partido GAP: "Gestores al Poder". Seguro que ellos sí consiguen un Sistema de Cedulación eficaz, posible y de "desarrollo autosostenido". Mejor propuesta, no hay.

”